

# La pieza fotográfica de la prensa en los archivos

Daniel Escorza Rodríguez

**M**uy pocos fotógrafos de prensa de las primeras décadas del siglo XX en México tuvieron la audacia de almacenar sus negativos o sus impresiones. Entre los que tuvieron este apego, o por lo menos la inclinación por conservar rastros de su labor fotográfica, están Agustín V. Casasola, Manuel Ramos y Enrique Díaz, sólo por mencionar a los más visibles. Algunas de las imágenes producidas por estos trabajadores de la lente han dado la vuelta al mundo y se han reproducido desmesuradamente, pero otras han permanecido incógnitas en los anaqueles de archivos y fototecas. ¿Qué sentido tendría atesorar imágenes del régimen argéntico<sup>1</sup> que probablemente nadie verá? ¿Qué imágenes emergen del archivo de acuerdo con contextos o necesidades sociales vigentes? Probablemente en 180 años de fotografía son más las imágenes destruidas o no visibilizadas que aquellas que el mundo ha visto. La iconicidad de la fotografía se ha construido sobre una base limitada de imágenes reproducidas miles o millones de veces.

Con frecuencia se tiene la impresión de que los fotógrafos de prensa de al comienzo del siglo XX dosificaban sus tomas, de tal manera que sólo realizaban una instantánea de cada evento. Pero no siempre fue así. El contenido de los archivos de fotografías nos muestra que los corresponsales gráficos de periódicos y revistas realizaban más de dos tomas por cada circunstancia o suceso al que estaban asignados.



Así, cada vez es más común encontrar en los archivos de material argéntico imágenes secuenciales o seriadas de un mismo suceso o momento, con distintas poses o emplazamiento de la cámara. Por ello, me parece estimulante detectar y revisar en las colecciones de fotos o en los archivos públicos y privados la “secuencia” y no sólo la imagen icónica.<sup>2</sup>

En tales imágenes, el fotógrafo de prensa tenía que probar, experimentar y buscar el mejor ángulo. La pulsión por el intento o búsqueda visual podemos atisbarla en el par de fotografías de esta página y la 52.<sup>3</sup> La escena tiene lugar en alguna calle de la ciudad de Méxi-



© 5579

**Agencia Casasola.**  
*Niños voceadores durante  
la hora del almuerzo,*  
ciudad de México,  
ca. 1920, Colección  
Archivo Casasola,  
Secretaría de Cultura.  
INAH.SINAFO.FN.MX.

“Probablemente en 180 años de fotografía son más las imágenes destruidas o no visibilizadas que aquellas que el mundo ha visto”

co y se puede sintetizar en la representación de unos papeleros o quizá trabajadores de extracción obrera; niños y adolescentes alrededor de una señora con un gran canasto, que proporciona comida a los jóvenes. Se advierte la condición precaria de los retratados, algunos de ellos descalzos y la mayoría con sus overoles claros y oscuros. La pose de algunos protagonistas y su mirada hacia la cámara sugiere una dirección o construcción del fotógrafo en ambos instantes.

A simple vista se puede colegir que se trata de dos imágenes distintas, aunque es el mismo momento. En una de ellas el rostro de la vendedora con canasta se oculta; en la otra aparece cabizbaja. Entre ambas imágenes el emplazamiento de la cámara es notoriamente distinto, en el lapso de tomas transcurren algunos segundos. Por ahora no nos interesa “leer” la fotografía o establecer juicios de clase, de género o de cronología. Lo que podemos atisbar es el indicio secuencial de las tomas dentro de lo que años después se denominará el género del “fotoperiodismo”.

Con la revisión de las tomas sucesivas que podríamos colocar en una serie, o en la idea del “fotorreportaje”, nuestro objetivo se centra en la intención del fotógrafo. ¿Qué interés encontró en esta escena callejera sin personajes rimbombantes? ¿Por qué esta toma de una escena banal, sin celebridades ni personas distinguidas, iba dirigida a la prensa de la época? Quizá no estaba destinada a la prensa; sólo obedecía a la intención del fotógrafo de “registrar la realidad”.



© 5092 **Agencia Casasola**. *Muchachas juegan basquetbol*, ciudad de México, ca. 1920, Colección Archivo Casasola, Secretaría de Cultura.INAH.SINAFO.FN.MX.

En otro par de imágenes se revelan dos momentos distintos de un partido de basquetbol entre mujeres, probablemente estudiantes de alguna institución en la década de 1920. Una de estas fotografías es una instantánea, captada en el momento del saque, cuando el árbitro acaba de lanzar el balón en el centro de la cancha. En ella las jugadoras rivales se lanzan en pos de la pelota.<sup>4</sup> Recordemos que para la década de 1920 la técnica de las cámaras y de los negativos ya permitía este tipo de fotografía instantánea que registraba el balón en suspenso, el salto de las jugadoras, las miradas fijas en el balón y en general una percepción de movimiento.

La imagen antípoda de la precedente es la siguiente en donde aparecen posando solamente siete jugadoras. Por las características físicas del negativo se deduce que el lavado y fijado de la imagen no se hicieron con esmero. Lo incuestionable de esta segunda imagen es la pose, algunos dirán su "construcción". ¿El fotógrafo construyó la foto o hubo otros factores que intervinieron en ella, como las jugadoras? No lo sabemos y quizá no podremos saberlo.

Más allá de las diferencias técnicas o de la lectura social que podríamos comentar sobre ambas fotos (lo cual no es el propósito de



© 105566 **Agencia Casasola**, *Jugadoras de básquetbol con balón, retrato de grupo, ciudad de México, ca. 1920*  
Colección Archivo Casasola, Secretaría de Cultura. INAH. SINAFO. FN. MX.

este texto), las imágenes presentadas son sugerentes por la intención del fotógrafo y por el acopio que alguien hizo en su tiempo y que permitieron que ahora se encuentren preservadas en un archivo, en este caso la colección de Agustín V. Casasola.

Es muy probable que en el operador de la cámara haya existido una pulsión por experimentar o por componer la mejor toma, la más adecuada o la más funcional. La más conveniente ¿para quién?, ¿para el periódico, para el editor, para el fotógrafo o para las mismas jugadoras?

La selección de estas imágenes, cuya procedencia es el archivo de un fotógrafo de prensa al comienzo del siglo XX, está mediada por una especie de muestra o “biopsia” del repositorio de imágenes. En esta disección podemos observar el ejercicio de construcción de imágenes con la intención primaria de alimentar el régimen de la fotografía de prensa. Lo anterior nos lleva a preguntarnos, por una parte, acerca del papel del fotógrafo o del operador de la cámara y, por la otra, sobre el sentido de almacenar o de hacer acopio de diversos registros. Muchas de estas fotos se perdieron en la redacción de los periódicos, en los talleres de edición o en el mismo

#### **SIGUIENTE PÁGINA**

© 198005

**Agencia Casasola.**

*Niños voceadores durante la hora del almuerzo, ciudad de México, ca. 1920,*  
Colección  
Archivo Casasola,  
Secretaría de Cultura.  
INAH. SINAFO. FN. MX.





trajín de la actividad de la prensa, pero otras perviven en los archivos, como evidencias de la arqueología de un trabajo todavía vigente: el fotógrafo de prensa.

- 1 Utilizo la expresión "argéntico" (cuyo significado refiere a óxidos o sales de plata) para designar el legendario trabajo fotográfico de impresiones en plata sobre gelatina a partir de la utilización de negativos. Otra voz que se utiliza para esta técnica fotográfica es fotografía análoga o tradicional. Etimológicamente lo "análogo" es el vínculo de semejanza o similitud entre dos cosas. En este sentido toda fotografía (sea digital o argéntica) es "análoga" por definición y por naturaleza.
- 2 Este ejercicio de revisar hojas de contactos y detectar las fotografías seriadas ya se ha realizado en décadas recientes con fotógrafos de la segunda mitad del siglo XX, como en los trabajos de Héctor García, Nacho López y Rodrigo Moya, entre otros.
- 3 Hasta ahora no se tiene noticia de que alguna de estas imágenes se haya reproducido en alguna publicación contemporánea, o de 1978 a la fecha.
- 4 Recientemente esta imagen fue reproducida en el libro *Colección Casasola* (México: Secretaría de Cultura, 2017), 62-63. Además de las dos mencionadas, existen otras cuatro placas distintas de la misma ocasión, un total de seis, registradas con los números de inventario 105600, 105601, 105605 y 105717.